

Un servidor fiel II

3 Jn.6-8



A veces servir fielmente a Dios puede sentirse desalentador, especialmente cuando nadie parece notarlo o incluso cuando recibimos críticas por hacer lo correcto. Gayo vivía precisamente esa situación. Estaba en una iglesia influenciada por líderes poco fieles, pero aun así continuaba sirviendo a los hermanos con amor. Por eso Juan le anima recordándole que su testimonio había llegado hasta otros creyentes. Dios veía su fidelidad, y los demás también estaban siendo edificados por ella.

Esto sigue siendo cierto hoy. Aunque nuestro servicio pase desapercibido para las personas, Dios conoce cada acto de obediencia. Además, la Biblia enseña que quienes desean vivir piadosamente enfrentarán oposición (**2 Timoteo 3:12**). La falta de reconocimiento no significa que nuestro servicio sea inútil; muchas veces es evidencia de que estamos permaneciendo fieles al Señor.

Juan también anima a Gayo a seguir creciendo en su servicio. Cuando le dice: “Bien harás en encaminarlos”, se refiere a ayudar a los siervos de Dios que viajaban predicando el evangelio. Esto incluía acompañarlos, hospedarlos y proveerles recursos para continuar su ministerio. Aquellos misioneros enfrentaban viajes largos, peligrosos y agotadores, por lo que el apoyo de los creyentes era fundamental para la expansión del evangelio.

La iglesia debe evitar dos extremos. Por un lado, líderes que usan los recursos para su propio beneficio. Por otro, creyentes que no comprenden la responsabilidad de sostener la obra de Dios. La Escritura enseña que quienes sirven fielmente en la predicación y enseñanza merecen ser apoyados (**1 Timoteo 5:18**).

Más adelante, Juan nos llama a ser “colaboradores con la verdad” (**3 Juan 8**). Esta perspectiva transforma nuestra manera de servir. Ya no pensamos: “Le doy algo a Dios”, sino: “Me entrego a Dios”. Ya sea mediante nuestras ofrendas (**2 Corintios 9:7-8**), nuestros dones (**Efesios 4:16**) o nuestro tiempo, reconocemos que todo lo que tenemos y somos le pertenece a Él. Un servidor fiel entiende que es un mayordomo al servicio de su Señor.

Para reflexionar

¿Sirvo a Dios buscando reconocimiento o por amor a Cristo?, ¿Cómo puedo apoyar mejor a quienes dedican su vida a la obra del Señor?, ¿Me considero un colaborador con la verdad o solamente un espectador?

Mi percepción bíblica (lo que entendí)

Mi oración (convierte tus reflexiones en oraciones sinceras)

Aplicación (entonces haré)
